

Sospechoso de disparar en gala donde estaba Trump comparece ante la justicia

El sospechoso de irrumpir en una cena de gala a la que asistía el presidente Donald Trump comparecerá ante la justicia este lunes para responder por el ataque a tiros, el último episodio de violencia política en un Estados Unidos profundamente dividido.

Funcionarios de la administración dijeron que el sospechoso, un hombre de California, aparentemente tenía como objetivo matar a Trump y a altos funcionarios en el evento con la prensa el sábado por la noche en un hotel de Washington, en lo que habría sido el tercer intento de acabar con la vida del presidente en dos años.

El sospechoso, cuya identidad no ha sido revelada oficialmente, no resultó herido. Varios medios estadounidenses lo identificaron como Cole Tomas Allen, de 31 años de edad, originario de Torrance, California.

Trump, que fue evacuado a toda prisa del lugar por agentes del Servicio Secreto, publicó imágenes de las cámaras de vigilancia que muestran al hombre armado tratando de correr a toda velocidad más allá de un control de seguridad un piso arriba de la sala donde se celebraba la gala.

Tras un breve intercambio de disparos con los agentes, fue detenido en el lugar.

Trump publicó fotos del sospechoso esposado en la alfombra del hotel, sin camisa y tendido boca abajo.

En una entrevista emitida la noche del domingo en el programa «60 Minutes» de CBS, le preguntaron a Trump si temió que hubiera víctimas mientras se desarrollaba la caótica escena.

«No estaba preocupado. Entiendo la vida. Vivimos en un mundo loco», dijo Trump.

Más temprano, el fiscal general interino de Estados Unidos, Tom Blanche, declaró en CBS que el sospechoso no estaba «cooperando activamente».

«Espero que mañana (lunes) por la mañana se presenten formalmente cargos contra él en un tribunal federal en

Washington», declaró Blanche. «Creemos, basándonos solo en un entendimiento muy preliminar de lo ocurrido, que apuntaba a miembros de la administración».

Blanche agregó que no se conoce ningún otro motivo del ataque, y confirmó que el sospechoso -que según las autoridades iba armado con una escopeta, una pistola y cuchillo- se hospedaba en el Washington Hilton donde se celebró la cena de gala de la Asociación de Corresponsales de la Casa Blanca.

Escondidos bajo las mesas

Sin aportar detalles, Trump indicó que el sospechoso había escrito un manifiesto «anticristiano».

«El tipo está enfermo», dijo Trump a Fox News. «Su hermana o su hermano, en realidad, se quejaban de ello. Incluso estuvieron presentando quejas ante las autoridades».

El New York Post informó que el sospechoso escribió en un mensaje que compartió con su familia poco antes del ataque, que sus objetivos serían «priorizados de mayor a menor rango».

En la cena de gala se encontraban Trump, la primera dama Melania Trump, el vicepresidente JD Vance, varios miembros del gabinete y destacados legisladores, además de cientos de invitados.

Trump dijo en una conferencia de prensa improvisada a última hora de la noche en la Casa Blanca que al principio pensó que el ruido era una bandeja que se caía, antes de darse cuenta de que se trataba de disparos.

«Parece que creen que actuó como un lobo solitario, y yo también lo siento así», dijo el presidente.

Un agente recibió un disparo a corta distancia en su chaleco antibalas y parecía no haber resultado gravemente herido.

Trump añadió que el hotel no era «una instalación particularmente segura», mientras arreciaban las preguntas sobre los protocolos de seguridad del presidente.

Varios atentados contra Trump

Trump fue objeto de un intento de asesinato durante un mitin en Butler, Pensilvania, en 2024. Un hombre armado efectuó varios disparos con los que mató a un asistente e hirió levemente al presidente en la oreja.

Unos meses más tarde, arrestaron a otro hombre después de que un agente del Servicio Secreto viera el cañón de un rifle asomando entre los arbustos del perímetro del campo de golf de West Palm

Beach, donde estaba Trump.

El Washington Hilton, donde se celebraba la gala del sábado, es el lugar donde el presidente republicano Ronald Reagan sufrió un atentado en 1981.

Trump afirmó el domingo que el tiroteo subraya las razones de seguridad que ha esgrimido para planear un enorme nuevo salón de baile junto a la Casa Blanca, un proyecto que ha enfrentado desafíos legales.

El incidente se produjo menos de 48 horas antes de que el rey Carlos III y la reina Camila comiencen una visita de Estado de cuatro días a Washington.

El Nacional